

[ : ] JUAN CARLOS SÁNCHEZ M.

Todas las instituciones comprometidas con el proceso electoral han producido un deterioro en la vida democrática. El TEPJE, el IFE y los partidos son incompetentes para aportar propuestas...

## Maniobras

JUAN CARLOS SÁNCHEZ MAGALLÁN

**T**odas las instituciones comprometidas con el proceso electoral se han asegurado de producir un deterioro en la vida democrática. El Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, el Instituto Federal Electoral y todos los partidos políticos son incompetentes para aportar actitudes, conductas, propuestas, en torno a la crisis presente, cuya dimensión y crecimiento envuelve, deprime y somete a la miseria material y anímica a toda la población. Nombres e historial de los candidatos mueven a risa patética.

Se explica la reacción unánime, condenatoria, del IFE y de los partidos políticos, al voto blanco y la abstención, una actitud propuesta por ciudadanos conscientes de las candidaturas huérfanas de forma y contenido, fruto de los mezquinos intereses de los nuevos señores feudales, como es el patético ejemplo de Izta-palapa. Cambio de títeres, el mismo titiritero.

Envuelto en la retórica de la seguridad, la crisis encarnada en el desempleo, la contracción, la deflación salarial, encarecimiento de los comestibles, sobreprecio a los energéticos (en el caso del gas y de la electricidad, las empresas carecen de control en sus medidas y cobran a capricho, apoyadas en un sindicalismo vertebrado en el asalto), inflación, contracción y donde el mercado reina sobre leyes y reglamentos, el país no encuentra ni el gobierno señala salida alguna. Los partidos políticos tienen todavía la oportunidad de ir al fondo de esos problemas. Como no lo hicieron, las élites dirigentes de la izquierda y las de la derecha, se despejaron de caretas ideológicas y están sumidos en lemas superficiales ayunos de compromisos e ideas.

Llegó y fue aceptada la idea de votar en blanco. Esto es, cruzar toda la boleta como el desprecio a los nombres propuestos por los partidos. No ir a votar es muy dañino para éstos y un duro golpe a sus ambiciones económicas, porque el fondo genuino es que cada voto tie-

ne un precio. No lo ignoremos: la asignación de los recursos a cada partido es proporcio-

nal al número de sufragios conseguidos. Menos votos, menos curules, menos dinero. Y el IFE sufrirá un presupuesto disminuido.

Es una mentira publicitaria de los partidos calificar al voto en blanco como ilegal o sin consecuencias. Ya hemos visto su efecto económico, ahora vamos a recordar dos artículos del Cofipe, el 274 y el 279, cu-

yo tema, contenido y forma están dedicadas expresamente a cuando "la boleta no tiene marca, cuando está en blanco sin que exista coalición", debe proceder a una nueva cuenta y si el resultado fuera el mismo, se tiene que contar voto por voto, casilla por casilla e incluso reabrir paquetería. La abstención y el voto en blanco demuestran cómo los partidos políticos han agotado su crédito. Es un desprecio a las débiles pasiones de quienes postulan a candidatos y en consecuencia es una notificación de su falta de cumplimiento con la comunidad local o la nacional. Y, finalmente, la única y última vía de protesta contra las decisiones y la falta de rumbo de los tres niveles de gobierno y la irresponsabilidad de los partidos.

El ciudadano común está indignado con los acontecimientos de las tres últimas semanas (infanticidio en Sonora, masacre en Acapulco, incompetencia mortal en Chihuahua); con la forma de utilizar el gasto público. Detengámonos en la Asamblea de representantes del Congreso local: en el año 2000 destinó 130 millones de pesos a sueldos; en 2008 la cifra ascendió a 658 millones de pesos y, en el año en curso, se incrementó a mil 221 millones de pesos. Son 66 representantes, en números gruesos. Cada uno causa una erogación mensual de un millón quinientos cuarenta y un mil pesos. ¿Se justifica el gasto? La realidad vigente exige una conducta distinta del gobierno, de los partidos y del ciudadano. El voto blanco determinará si los miembros del Congreso tendrán la legitimidad y la inteli-



Continúa en siguiente hoja

|                            |                                   |                     |
|----------------------------|-----------------------------------|---------------------|
| Fecha<br><b>17.06.2009</b> | Sección<br><b>Primera-Opinión</b> | Página<br><b>24</b> |
|----------------------------|-----------------------------------|---------------------|

gencia necesaria para abrir una nueva propuesta capaz de renovar la vida de las instituciones y la de los ciudadanos con menos capacidad adquisitiva. Las instituciones involucradas en el proceso electoral, el gobierno e incluso la Iglesia, no tienen autoridad moral para minimizar los significados del voto en blanco y/o la abs-

tención. Sería precipitar acontecimientos y soluciones violentas. Y ese no es el camino.

La única agenda racional es renovar la esperanza a un pueblo hambriento de pan de equidad y de justicia.  
*sanchezmagallan@hotmail.com*

La asignación  
de los recursos  
a cada partido  
es proporcional  
al número  
de sufragios  
conseguidos.  
Menos votos,  
menos curules,  
menos dinero.